

¿Por qué volvieron a subir los homicidios en el país?

Medicina Legal tiene cifras más bajas que MinDefensa, pero coinciden en que aumentaron en 2018. Según el instituto saltaron de 11.373, en 2017, a 12.130. El regreso de los 'paras' y la coca, dos de las causas. Gobierno aplica plan de choque.



UNIDAD
INVESTIGATIVA

U.INVESTIGATIVA@ELTIEMPO.COM

@UinvestigativaET

Después de haber logrado controlar durante 8 años consecutivos el número de homicidios -uno de los indicadores que más impacta en un país-, esa sombra está de vuelta en Colombia.

Coincidiendo con las noticias sobre asesinatos de líderes sociales (algunos por conflicto de tierras), el resurgir de las masacres y nuevos ataques contra ex-Farc y la Fuerza Pública, el más reciente informe Forensis de Medicina Legal señala que el delito creció un 6, 7 por ciento, a un ritmo de 33 personas cada día.

Según sus números, en 2018 se presentaron 12.130 crímenes, 757 más que durante el 2017. Y Arauca, Putumayo, Valle del Cauca, Caquetá y Norte de Santander puntúan el listado de departamentos con la más alta tasa de asesinatos por cada 100.000 habitantes.

El bombazo en una estación de Policía en Barranquilla arrancando el 2018, con un saldo de 5 muertos; las cuatro masacres en pueblos de Antioquia, Meta y Cauca que le siguieron; los cerca de 150 líderes sociales acorralados y los 96 miembros de la Fuerza Pública asesinados en actos del servicios confirman el duro panorama que se vivió ese año.

EL TIEMPO contrastó la cifra de Forensis con los registros del Ministerio de Defensa, y coinciden en el alza en los homicidios. De hecho, esa cartera reporta más asesinatos: en 2017, dice, hubo 12.237 casos, y el año pasado, la cifra llegó a 12.923.

La primera inquietud que surge de porqué el Ministerio tiene 793 muertos más en 2018. El otro, es por qué han aumentado los homicidios, cuando se suponía que la firma del acuerdo de paz con las Farc impactaría posi-

RADIOGRAFÍA NACIONAL

MEDICINA LEGAL



MINISTERIO DE DEFENSA



Para el Gobierno hubo **793 homicidios** más durante 2018

DEPARTAMENTOS CON LA TASA MÁS ALTA DE HOMICIDIOS POR CADA 100.000 HABITANTES*



Fuente: Forensis

HOMICIDIOS ENTRE ENERO Y MAYO*



SECUESTROS ENTRE ENERO Y MAYO*



DELITOS SEXUALES ENTRE ENERO Y MAYO*



Fuente: MinDefensa

tivamente en esta materia.

El balance era tan bueno que, tanto en la recta final de la administración Santos como en la primera etapa de la del presidente Iván Duque, ambos destacaron entre sus logros que el país mantenía la tasa de homicidios más baja por cada 100.000 habitantes en una década.

Se reactivó el conflicto

Y tenían por qué sacar pecho. Durante el primer año de la implementación del posconflicto (2017), la tasa se ubicó en 23,07, lo que significó 16,32 puntos por debajo de 2009, el año más violento que ha tenido el país

Según el Ministerio de Defensa, el gobierno Duque está aplicando una política de control estratégico de territorios críticos que combina la llegada de Fuerza Pública con presencia institucional.

en los últimos 10 años, con 17,717 homicidios.

“Una reactivación del conflicto armado” es la primera explicación que dan los expertos, sobre el repunte de las cifras y que anota el propio informe de Forensis.

El fenómeno lo ligan al incremento de los cultivos ilícitos (a pesar de la leve baja que acaba de admitir Washington) y a la minería ilegal, que no cede. Ambos negocios, igual de lucrativos, han llevado a que se registren enfrentamientos entre bandas criminales por el control territorial, en donde civiles también han caído. El ‘clan del Golfo’ com-

pleta 11 años como la principal fuerza ilegal y lo siguen ‘los Caparrapos’, el Eln y las disidencias de las Farc, que ya suman 1.500 hombres.

Camilo González, presidente de Indepaz, recoge la tesis de que nuevos actores armados se disputan territorios, y el Estado se demoró en prevenir y llegar a zonas dejadas por las Farc, como Tumaco, bajo Cauca y Chocó. Pero le agrega algo más preocupante: “También se demoraron en reaccionar en varios centros urbanos como Medellín, Quibdó y Buenaventura, en donde se dispararon las disputas entre mafias y entre estructu-

ras macrocriminales”.

Néstor Rosanía, cabeza del Centro de Estudios en Seguridad y Paz, es claro en que esas disputas están impactando los índices de violencia. Y la prueba es que si se trasponen los mapas de homicidios, coinciden en su mayoría con los de cultivos y minería ilegales.

Pero el diagnóstico del senador de ‘la U’ Roy Barreras, miembro de la Comisión de Paz del Congreso, es más alarmante. Tras visitar Tierralta, municipio en el que hace 9 días fue asesinada María del Pilar Hurtado frente a sus pequeños hijos, Barreras dijo que hay un resurgimiento de los paramilitares y de parapolíticos, en varias regiones del país.

“Son estructuras criminales con nexos políticos, que amenazan y matan a líderes sociales y campesinos”, señaló el senador.

En Córdoba, Chocó, Cauca y Putumayo ya hay evidencia de este tipo de brotes en plena época electoral.

¿Mejor cierre en 2019?

Casa de Nariño le dejó al ministro Guillermo Botero la vocería sobre las estrategias de choque que se están implementando para retomar el rumbo de la baja de homicidio. En su cartera informaron que se está aplicando una política de control estratégico de territorios críticos en donde combinan la llegada de la Fuerza Pública con la presencia institucional. Y aseguraron que ya se están sintiendo sus efectos.

Según sus estadísticas, entre enero y mayo de este año se han presentado 5.210 homicidios, 183 menos que en el mismo periodo del 2018. Eso representa una reducción del 4 por ciento.

Otro indicador a la baja es el del secuestro. En los primeros cinco meses reportaron 40 casos, 27 menos que en el mismo periodo del 2018. Y los delitos sexuales cayeron de 14.776 casos a 11.737.

El director del Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (Cerac), Jorge Restrepo, señaló que lo que muestran esos números es que “hay una mejora en indicadores, y los que presentan desmejora no llegan a los niveles que se tenían en el pasado”. Pero esto solo se sabrá en el balance de fin de año y en el día a día del país.

Cada hora, tres personas murieron de forma violenta en 2018

Aunque desde el 2010 el país venía con una reducción en las muertes violentas -fallecimientos que no se dan por causas naturales-, el año pasado cambió esa tendencia. En el 2018 hubo 25.807 muertes violentas (unos 2,9 casos cada hora), cifra que superó a la del 2017 en un 1,7 por ciento. También se reportaron 263.275 lesiones de todo tipo, unas 2.651 más que el año anterior.

En el informe de Medicina Legal presentado esta semana también se evidencia que si bien las

muertes y lesiones accidentales tuvieron una reducción en 2018 (de 12,1 y 9,3 por ciento respectivamente), en general, los índices de violencia aumentaron. Los homicidios y suicidios fueron los que más subieron, mientras que en los casos no fatales, el mayor incremento se dio en los abusos sexuales, con un 9,5 por ciento más que en el 2017.

La violencia intrafamiliar aumentó en un 4 por ciento, y cada día fueron atendidas en Medicina

Legal 78 personas agredidas por algún familiar. Otras 318 ingresaron a diario por lesiones interpersonales. Para Diana Rodríguez, psicóloga de la Universidad Externado, la situación social del país “facilita” la violencia. “Se vuelve un problema cultural en el que difícilmente las cifras de violencia callejera, familiar o abusos sexuales podrán disminuir”, explicó.

Redacción Justicia

San Andrés, con más lesiones personales

Cada día de 2018 se reportaron en el país seis riñas más que en 2017.

San Andrés reportó la mayor tasa de heridos en medio de un ajuste de cuentas, una bala perdida, atraques o riñas, entre otros tipos de violencia. Según el informe de Medicina Legal, la isla registró una tasa de 460,38 casos por cada 100.000 habitantes. Mientras San Andrés tiene la tasa más alta, el mayor número de casos se lo lleva Bogotá -que reportó 29.335 lesionados-, con una tasa de 358,57. Otro factor preocupante es que la mayoría de lesiones se dan en riñas. El año pasado, 78.097 de los 116.115 hechos de violencia interpersonal estuvieron asociados con esas peleas, unos 2.100 casos más que en 2017. Según Andrés Macías, experto en seguridad, en el país “muchas veces queremos resolver las diferencias a través de la agresión y no por el diálogo”, por lo que se deberían generar campañas en las comunidades y fortalecer a los entes territoriales para que ayuden en la resolución de los conflictos.

Mujeres, las más agredidas en la familia

El 7,5 % son adultas mayores.

Niñas, mujeres y adultas mayores siguen siendo las principales víctimas de violencia por parte de sus familiares, pues registran el 59,37 por ciento de los casos de agresiones dentro de la familia. Aunque esta violencia ha venido aumentando frente a todos los integrantes de las familias, hay preocupación por el incremento en las agresiones contra niños y ancianos. Mientras que en 2017 fueron agredidos 10.385 menores de edad, en 2018 la cifra fue de 10.794. Ese año se reportaron 2.261 adultos mayores lesionados, de los cuales 1.279 eran mujeres. La mayoría de los ataques a los niños vienen de sus padres, mientras que los ancianos son agredidos por sus hijos. Medicina Legal ha dicho que el problema radica en que la violencia intrafamiliar es una conducta aprendida, por lo que se deben generar acciones desde el hogar. “De esos niños (violentados) no podemos esperar que cuando sean adultos vayan a tener un entorno diferente”, dijo Claudia García, su directora.

La mayor tasa de violencia sexual

En 10 años hubo 221.000 casos.

Cada día del año pasado, en promedio 62 niños fueron víctimas de violencia sexual y 28 de ellos tenían entre 10 y 14 años. Los datos revelados en el estudio Forensis de Medicina Legal evidencian una preocupante situación sobre la violencia sexual, que pasó de 23.798 casos en 2017 a 26.065 en 2018, con un aumento de 9,5 por ciento. En los últimos 10 años, 221.000 personas habrían sido abusadas sexualmente; la mayoría, menores de edad. Precisamente el año pasado el Instituto inició el estudio de los casos en los que menores son víctimas de pornografía, presunta explotación sexual o trata con fines sexuales. Identificó a 145 víctimas. Mario Gómez, fiscal delegado para la Infancia y Adolescencia, dijo que es importante avanzar en materia de educación sexual para que los niños “conozcan y defiendan que sus partes son íntimas y que nadie puede tocarlas. Que conozcan sus derechos y se empoderen”. Enfatizó en promover el diálogo.

Suicidio no baja

El año pasado, el 43 por ciento de los suicidios fueron de jóvenes.

En el 2018 se reportaron en el país 2.696 suicidios, la cifra más alta de la última década, con una tasa de 5,93 casos por cada 100.000 habitantes. La tendencia no cambia, y en los primeros cinco meses de este año ya se han registrado 1.024 suicidios. Causa preocupación que las cifras no bajan desde el 2013 y que, según expertos, no existen políticas públicas para enfrentar el problema. El 43,3 por ciento de las muertes autoinfligidas se reportan en personas entre los 20 y 39 años. Además, en 2018 se registró el suicidio de 284 menores de edad. Para Gina Caicedo, docente de Educación de la Universidad Externado, quien ha manejado de cerca estudios sobre el tema, los entornos educativos de niños y jóvenes no establecen medidas contra comportamientos “sistémicos” que pueden ser identificados como factores de riesgo. Por ejemplo, aspectos como la falta de identidad e incluso la presión que pueden sentir los jóvenes en las redes sociales.